

Mi HERMANO
Antonio



Pedro Mª Fernández Ortega

MI HERMANO ANTONIO



● Historiador vocacional, Antonio Fernández Ortega pasó su vida entre libros

MI HERMANO ANTONIO

Pedro María Fernández Ortega

En la partida de bautismo, fechada en 1948, su nombre completo es Antonio Fausto Bernardo. Antonio, por ser el segundo de los hermanos, en honor al abuelo materno. Fausto, en reconocimiento a su padrino de bautismo, marido de nuestra tía Justa. Y Bernardo, por nacer el 20 de agosto, día en que se celebra la onomástica del santo francés.

Su infancia transcurrió como la de cualquier otro crío de la época. Cuando no estaba en la escuela de niños de Don Antonio, jugaba con amigos de su edad en la calle de la Concepción del barrio de La Loma de San Francisco. Allí no había de qué temer, pues en aquellos días el número de coches a motor era mínimo. Corrían años de escasez, pero de solidaridad entre vecinos. No fueron pocas las ocasiones en que recordamos cómo, ante la presencia de la temida Fiscalía de Tasas, los pequeños comercios se apresuraban al

cierre ante la silenciosa voz de ¡está la fiscalía! Todo, por evitar multas y otras sanciones.

Era el tiempo del estraperlo. Y sobre este tema, precisamente, versó uno de los primeros escritos que mi hermano envió a la prensa provincial. La censura evitó que el texto viera la luz, pues argumentaba que aquella no era la realidad que se daba en la idílica España de los cincuenta.

Nuestro padre siempre tuvo claro la importancia de estudiar, cada uno según su vocación. Por ello, al terminar los años obligatorios de la escuela primaria, Antonio se matriculó en el Instituto Laboral Cardenal Cisneros de Albox, donde realizó el Bachillerato que precedió a sus estudios de Magisterio en Almería. El curso en que terminó la carrera se presentó y aprobó las oposiciones, quedándose como preceptor en el colegio menor Alejandro Salazar, donde había estado interno durante sus estudios.

Años después se trasladó a Granada como profesor de E.G.B. en el Colegio Doncel y, tras superar las correspondientes oposiciones, se convirtió en profesor agregado de Bachillerato.

Sediento de saber, en el curso de 1974 se matriculó en la Universidad de Granada, donde se licenció en Filosofía y Letras en la Sección de Historia. Su memoria de Licenciatura, titulada "Albox, una villa de señorío a



● Antonio Fernández fue preceptor del Colegio menor Alejandro Salazar de Almería

mediados del siglo XVIII", fue defendida en la nueva Facultad de Filosofía y Letras del Campus de Cartuja en 1979 y obtuvo la máxima calificación del tribunal.

Valga como ejemplo de su concienzudo y meticuloso proceder el acercamiento que con motivo de este último trabajo hizo a los registros del Archivo Municipal de Albox que, a diferencia de las cédulas parroquiales, presentaban un estado lamentable. Tal era el estado de aquellos legajos que inmediatamente comenzó a trabajar junto con nuestro padre, concejal en las primeras elecciones democráticas, para ordenar un archivo que tristemente, tras varios años y trabajos, volvió a aparentar el aspecto que tenía antes de 1979.

Fue precisamente en la redacción de esta memoria cuando Antonio tuvo un primer encuentro con la imagen de "La Virgen del Saliente", siempre presente en su mesa de estudio. Surgió así una vía de investigación que se desarrollará en este escrito y en la que tuvo oportunidad de acompañarle hasta el final de sus días. Su labor no pasó desapercibida y pronto se hizo presente como estudioso y tenaz investigador en el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino. Su tesón y esfuerzo obtuvieron resultados novedosos y sólidamente documentados que fueron presentados en múltiples publicaciones y conferencias.

Sobre los documentos de archivo aplicó un estudio exhaustivo, de gabinete, que dio como resultado la apertura de diferentes líneas de trabajo que invitaban

a continuar las investigaciones sobre la tierra que le vio nacer, siempre presente en su labor indagadora. Antonio también estudió las parroquias de Albox y alrededores. Nos ofreció datos sobre la historia de Nuestra Señora del Rosario (Santa María), la Inmaculada Concepción, Santa Bárbara, Santuario del Saliente, Nuestra Señora de los Dolores y San José de Taberno.

En 1996 se doctoró cum laude en la Universidad de Granada con la tesis titulada "El manuscrito de la madre Juana de la Cruz". Sobre esta figura de origen murciano y residente en Granada trabajó sin cesar durante años. Sobre ella, además, publicaría más tarde varios artículos periodísticos, entre los que destaca uno en el que se daba a conocer la tumba y la lápida de esta eminente figura religiosa: seglar casada, viuda y con rica vida ascética y mística.

En el curso 1980 se trasladó a Francia e impartió clases en el Colegio Español durante dos cursos. El primero en Metz; el segundo, en París.

En 1989 accede al Gabinete Pedagógico de la Alhambra. Ocupó el cargo durante casi una década, tiempo en el que coordinó la serie de visitas didácticas "Vivo la Alhambra" y en el que firmó la obra titulada "Claves para visitar la Alhambra". También participó como documentalista, junto a otros, del proyecto "El legado Andalusi".



● Hasta su muerte, Antonio Fernández fue uno de los protagonistas de la vida cultural de Albox

La Revista "ROEL"

A finales de la década de los setenta, entre sus preocupaciones destacaba la idea de fundar una revista que estudiara los más variados aspectos de Albox y del Valle del Almanzora. Esta aspiración se fue gestando conforme realizaba su tesina, anteriormente citada, pues durante el proceso de análisis advirtió la ausencia de estudios y noticias sobre el tema.

Fruto de sus conversaciones con profesores universitarios, políticos de Albox y demás colegas, fue tomando cuerpo la idea de "Roel. Cuadernos de Civilización de la Cuenca del Almanzora". El objetivo: reconocer el importante papel en la historiografía almeriense, andaluza e incluso nacional del pueblo de Albox y de toda su comarca.

Así, entre los meses de abril y mayo de 1979, Antonio organizó un ciclo de conferencias a las que siguió la publicación del primer número de la revista que, finalmente, vio la luz en junio de 1980. La portada de aquella representaba el croquis de la villa de Albox tomado del "Resumen de la Contribución Única del Catastro de la Ensenada" de 1750. En la contraportada se resumía la filosofía de la publicación: Un grupo de personas (...) Pensamos que, sin prisa, pero sin pausa, debe hacerse la Historia de la comarca del Almanzora, sin especulaciones ni suposiciones, en su conjunto, con la seriedad que merece. Con esa finalidad nace este volumen".

Son frases que resumen todo su pensamiento sobre Roel, revista a la que dedicó muchas horas planeando, escribiendo y corrigiendo con un único fin, que el resultado fuera del agrado de todos y sirviera de referencia para quien se interesara por el pasado de Albox y comarca.

Entre las páginas de este primer trabajo encontramos dos textos suyos. El primero se titulaba "Algunas situaciones límite en la villa de Albox en la primera mitad del siglo XVIII". En él, de acuerdo a los documentos del archivo municipal donde se ponía de manifiesto el precio del trigo, se analizaba cómo las condiciones climatológicas influyeron en el desarrollo de la villa. El segundo trabajo, "Albox en el primer tercio del siglo XIX", presentaba el panorama urbano de la localidad, incluyendo los nombres de los barrios, plazas, fuentes, calles, centros religiosos, oficios... Así como la población que vivía en la villa.

Roel continuó su andadura con nuevos números. Así, por ejemplo, el editado en 1985 fue un monográfico dedicado a la Repoblación de 1571.

Con el transcurrir de los años la revista fue teniendo problemas económicos, hecho que propició que los números comenzaran a reagruparse en un solo volumen. Ejemplo de ello es el cuaderno editado en el curso 1986-1987, en donde se recogen los números 7 y 8 de la revista.

La conmemoración del V Centenario de la campaña de 1488, fecha en que el Valle del Almanzora se incorporó a tierras castellanas, fue objeto de estudio un año más tarde. Antonio firmó un trabajo titulado "La campaña de 1488: reflexiones en torno a un Centenario", en el que



● La revista Roel ahondó en la historia de Albox y su comarca

contribuyó con una visión muy certera sobre lo que suponía dicha conmemoración. Tal fue la importancia de dicha investigación que el trabajo es citado en los volúmenes dedicados al Reino de Granada de la Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal.

A la postre, la revista dejó de editarse, pero queda como hito y para siempre en el recuerdo de historiadores y vecinos como el proyecto de investigación más rico, ambicioso y profundo que se ha hecho hasta la fecha sobre Albox y la comarca del Almanzora.

Otros trabajos

Mi hermano también fue asiduo colaborador en prensa. Martes, mercao en Albox era el título bajo el que firmaba sus artículos periodísticos en La Voz de Almería. Entre los escritos destaca el que firmamos el 31 de agosto de 1980 sobre José Gandía: "Un hombre, una familia, unas circunstancias". Aquel versaba sobre el barbero albojense, de la Loma, único almeriense de entre los famosos liberales que dieron su vida por intentar restablecer el régimen constitucional en 1824. A él, entre otros, está dedicado el monumento que en Almería se conoce popularmente con el nombre de "El Pingurucho de los Coloraos".

Adquieren protagonismo, por su relevancia y pertinencia, otros trabajos entre los que se destacan los que siguen: Con motivo de la Conmemoración de la entrada en Guadix de los Reyes Católicos, Antonio publicó un trabajo en Actas del I Coloquio de Historia de Guadix titulado "La repoblación del siglo XVI en algunos pueblos del Medio Almanzora". En él estudia el curso medio del río donde se ubican los lugares objeto de su análisis: Lúcar, Urracal, Somontín, Armuña, Sufli y Sierro. Es una amplia zona geográfica donde los señoríos tuvieron abundante representación desde la conquista de los Reyes Católicos. Así, cuando tras el levantamiento morisco se produjo la repoblación cristiana, la cuestión señorial tuvo que ser tratada por Felipe II, para evitar problemas entre repobladores llegados desde los distintos territorios peninsulares. Dicho estudio arroja datos muy relevantes para conocer el lugar de origen y comprender la forma de ser de los comarcanos.

Asimismo, en Homenaje al Padre Tapia, de quien nos cabía la enorme satisfacción de ser amigos, publicamos un artículo sobre los Niños expósitos como problema social: "La Casa Cuna de Albox". Para aquel trabajo nos basamos en la Normativa de 1763 y en la Ley de Beneficencia de 1849.

Años antes, sobre un tema similar, otro trabajo publicado por él en Crónica Nova, revista del departamento de Historia Moderna de la Universidad de Granada, llevó por título: "La ordenanza para la administración del ramo de niños expósitos de la diócesis de Almería del año 1763".

La Virgen del Saliente

Como se ha apuntado, la Virgen del Saliente acompañaba a mi hermano allá donde fuera, hiciera lo que hiciera. Su profunda religiosidad, su inquebrantable fe sustentada



● Antonio Fernández se doctoró "cum laude" en 1996 por la Universidad de Granada



● Antonio Fernández y su esposa, Juana Torregrosa, durante un viaje a Argentina

MI HERMANO ANTONIO



● Antonio, fiel devoto de "La Pequeñica"



● Antonio junto a su madre, Julia Ortega, su hermana, María Isabel Fernández, y sus hijos, Julia y Antonio María, durante la peregrinación de "La Pequeñica" a Oria

por La Pequeñica, fue ejemplo para todos los que tuvimos la suerte de conocerle.

Quizá por ello, por verse siempre acompañado por Ella, se animó a saber más sobre la patrona de Albox. En aquellos días, pocos eran los datos históricos que se conocían sobre la imagen. Solamente la tradición oral, conservada generación tras generación, nos daba algunas pistas sobre la presencia de la Virgen en el monte Roel, a una altitud de 1.100 metros, al amparo del pico del Saliente, que da nombre popular a la imagen mariana. Fue así cómo, en su constante interés por conocer, mi hermano se topó en una librería de viejo en Granada con un tomo editado en 1866. Su autor, D. Emilio Moreno Cebada; su título, "Glorias religiosas de España". Y entre las múltiples advocaciones datadas en la obra, una: Imagen y Santuario de Nuestra Señora de los Desamparados o del Saliente de la villa de Albox (Almería).

Aquel fue el primer escrito que, como base, nos invitó a la investigación formal, que trataba de separar lo que es pura tradición oral de los datos históricos contenidos en ella.

Con este empeño comenzamos la tarea. Poco a poco fuimos firmando artículos y presentando en múltiples conferencias y charlas todo lo descubierto. Y así, ante el miedo a que todo quedase en nada, con el objeto de reunir lo investigado, vio la luz un primer libro. Editado en Granada el 13 de mayo de 1985, llevó por título "El Santuario del Saliente, historia y vida".

Aquel no fue más que un punto y seguido en la labor que con tanta ilusión y cariño habíamos iniciado. Apenas un par de años más tarde, los dos hermanos participamos en el congreso Religiosidad popular, celebrado en Sevilla, con una comunicación que llevó por nombre "El Santuario del Saliente o la identidad de un pueblo".

Organizado y a disposición de investigadores, vimos la oportunidad de profundizar en nuestro trabajo a través de los protocolos notariales encontrados en los fondos documentales del Archivo Histórico Provincial (AHP). Agotado el primer libro se nos planteaba un dilema: ¿Reeditar o publicar nuevo material?

Rápidamente nos pusimos a trabajar. Con paciencia organizamos los datos y tras la lectura en los libros parroquiales de los personajes centrales, sumados a los datos aportados por el AHP, editamos el segundo libro: "La Virgen del Saliente en su Buen Retiro", en alusión a Nuestra Señora del Buen Retiro de Desamparados, denominación original de La Pequeñica. Corría el año 1993.

Mención especial merece en este punto la Coronación pontificia de La Virgen del Saliente. Las que siguen son palabras de mi hermano, describiendo el comienzo de la ceremonia que reunió el 7 de agosto de 1988 a casi 20.000 fieles en la Plaza del Pueblo: "Suena en la torre la última campanada de las ocho de la tarde. Se abren las puertas de la iglesia y aparece la Cruz Procesional. En las fachadas de las casas, en el perfil de los montes lejanos, en la cercana rambla... un cárdeno, un malva, un amarillo oro viejo policroman el marco escénico. El aplauso espontáneo redobla el canto del badajo".

En los meses que transcurrieron desde que Don Manuel Casares Hervás, por entonces Obispo de Almería, mandara

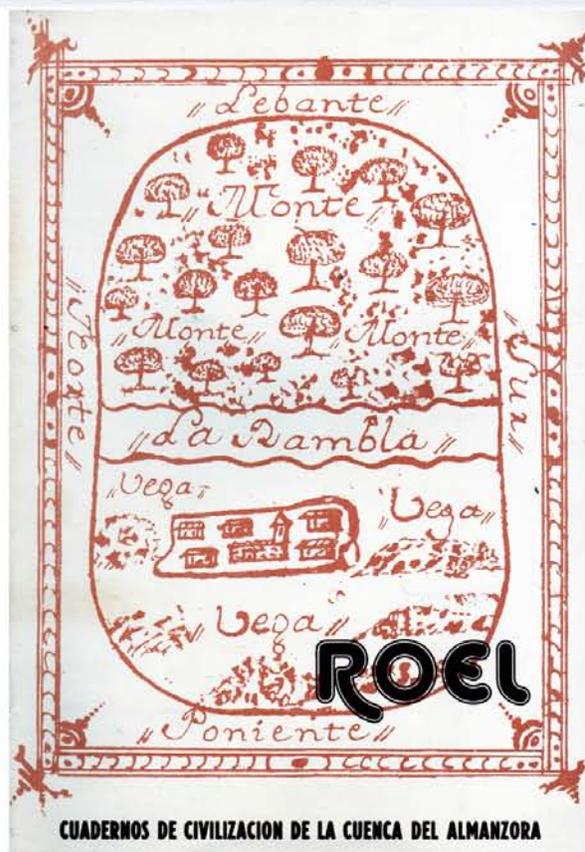
a Roma la petición de coronación hasta que ésta se hizo efectiva, Albox perdió todo signo de cotidianidad para centrarse en conseguir una empresa que empleó, de la manera más desinteresada, a decenas de vecinos. Entre ellos, Antonio tuvo un papel protagonista en la organización de la ceremonia y en Coronación, el libro que se editó después de que el nuncio Apostólico Mario Tagliaferri coronara a la Virgen del Saliente.

Y así, sin esperarla, en plena madurez personal y profesional, la enfermedad se hizo presente. Un tumor cerebral que poco a poco, con lenta rapidez, le fue privando de sus facultades. Nunca perdió la claridad en sus ideas y asumió con la fuerza de su ser creyente un desenlace que, como no podía ser de otro modo, tuvo Invitada de excepción.

El 2000 fue declarado por la Iglesia Año Jubilar. La imagen de la Virgen del Saliente bajó a Albox en el punto en que la enfermedad de mi hermano entraba en fase terminal.

La familia más cercana sabíamos que su muerte no tendría lugar hasta que Ella no estuviera en La Loma... Y así ocurrió. El domingo 7 de mayo por la tarde procesionó la Virgen del Saliente desde la parroquia de Santa María hasta la Concepción y el lunes, apenas unas cuantas horas después, murió mi hermano en Granada. Su funeral fue el único presidido por La Pequeña.

Con nosotros quedan no sólo sus artículos escritos, sino también su viuda, Juana Torregrosa, y sus hijos Julia y Antonio María, herederos de su fe y amor al trabajo.



● El primer número de la Revista Roel se editó en 1980



● Antonio Fernández dio el Pregón de la Semana Santa de Albox de 1992